

CAPITULO XXIV (a)

PREDICACION DE LA RUINA DEL TEMPLO.—SEÑALES QUE PRECEDERÁN Á LA RUINA DE JERUSALEM Y AL ÚLTIMO ADVENIMIENTO DE JESUCRISTO.

1. Cuando Jesús hubo salido del templo para retirarse, sus discípulos se llegaron á él, haciéndole notar la estructura y grandeza del templo.
2. Mas él les dijo: ¿veis todos estos edificios? En verdad os digo que serán de tal modo destruidos que no quedará piedra sobre piedra (b).
3. Y cuando estaba sentado (c) en el monte de los Olivos, se llegaron á él sus discípulos en secreto y le dijeron: Dinos cuándo serán estas cosas y qué señal habrá de tu venida y de la consumacion de los siglos.
4. Y respondiendo Jesús, dijo: Guardaos que no os engañe alguno,
5. Porque muchos vendrán (d) en mi nombre y dirán: Yo soy el Cristo, y á muchos engañarán.
6. Y tambien oireis hablar de guerras y de rumores de guerra; mas cuidad de no turbaros, porque es preciso que estas cosas sucedan, y esto aun no será el fin.
7. Porque se levantará gente contra gente y reino contra reino: y habrá pestes y hambres y terremotos en diversos lugares (e).
8. Y todas estas cosas no serán sino el principio de los dolores.
9. Entonces os entregarán á los magistrados para ser atormentados y

(a) Todo este capítulo me parece completamente apócrifo.

(b) Blasfemia de Jesús, causa de su muerte. Acaso esto no fué mas que una frase sardónica puesto que Jesús no fundaba su reforma sobre los muros.

(c) *Sedente*. Parte de espectáculo. El narrador quiere prevenir á sus lectores contra la locura de los Mesías, locura que ocasionó la rebelion de Judea, y pone su discurso en boca de Jesús. Este discurso seria probablemente distribuido á los fieles en el tiempo de la guerra así como otras composiciones de menos trascendencia, y de todos estos fragmentos, los unos históricos auténticos, y los otros supuestos, se habrán formado mas tarde las cuatro compilaciones llamadas Evangelios.

(d) *Multi venient*: este era el asunto del dia, la propaganda.

(e) Fin de Neron.

os matarán (*f*), y sereis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre.

10. Y muchos hallarán ocasion de escándalo y de caída y se harán traicion y aborrecerán los unos á los otros.

11 (*g*). Y se levantarán muchos falsos profetas y engañarán á muchos.

12. Y porque se multiplicará la iniquidad, se resfriará la caridad de muchos.

13. Mas el que perseverare hasta el fin, ese será salvo.

14 (*h*). Y este evangelio del reino será predicado por todo el mundo (*i*) para servir de testimonio á todas las gentes, y entonces vendrá el fin;

15. Por tanto, cuando viereis que la abominacion de la desolacion que fué dicha por el profeta Daniel, está en lugar santo; el que lee entienda (*j*).

16. Entonces los que están en la Judea, huyan á los montes,

17. Y el que en el tejado, no descienda á tomar alguna cosa de su casa,

(*f*) Persecuciones neronianas.

(*g*) VERSÍCULOS 11 y siguientes.—(Véase *Marc.*, XIII, 14, nota *c*.)

(*h*) VERSÍCULOS 14 y siguientes.—Este versículo y toda la profecía que sigue sobre la ruina de Jerusalem y del templo, es una prueba na la equívoca de que el Evangelio de Mateo así como los de Marcos y de Lucas, son posteriores á la guerra de los judíos, 70 años despues de Jesucristo. De este modo contamos ya 36 años entre la pasion y la primera redaccion de los Evangelios, plazo suficiente en una época semejante para explicar la trasformacion de la idea revolucionaria de Jesús en un pensamiento místico y sobrenatural.

Por lo demás, nada mas verosímil que Jesús previese que la política y el fanatismo de los judíos tuviesen mal resultado. Los historiadores de su predicacion en esta parte no desfigurán los hechos, pero han embellecido la profecía fuera de tiempo, é insistiendo en los consejos de Jesús respecto de los llamados Mesías, lo han referido todo á la venida del Hijo del hombre y al próximo fin del mundo.

(*i*) Setenta años despues de Jesús el cristianismo se habia estendido por todas partes.

(*j*) *Qui legit intelligat*. Estas palabras, que exigen la atencion del lector, indican que no es Jesús quien habla sino el historiador, y además suponen que el hecho era bastante reciente para que se ligase á la profecía.

18. Y el que en el campo, no vuelva á tomar su túnica.
19. ¡Mas ay de las preñadas y de las que crien en aquellos días!
20. Rogad pues á Dios que vuestra huida no suceda en invierno ó en sábedo.
21. Porque la aficcion será tan grande, cual no fué desde el principio del mundo, hasta ahora, ni será.
22. Y si no fuesen abreviados aquellos días, ninguna carne seria salva; mas estos días serán abreviados en favor de los elegidos (*k*).
23. Entonces si alguno os dijere: El Cristo está aquí ó allá, no lo creais (*l*).
24. Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas que harán grandes prodigios y cosas maravillosas, de modo, que si puede ser, caigan en error aun los escogidos.
25. He querido advertiros de antemano,
26. Por lo cual si os dijeren: Hé aquí que está en el desierto, no salgais para ir allí. *Si os dicen:* Está en lo mas retirado de la casa, no lo creais (*m*).
27. Porque como el relámpago que sale del Oriente y se deja ver hasta Occidente, así será tambien la venida del Hijo del hombre.
28. Donde quiera que estuviere el cuerpo, allí se juntarán tambien las águilas (*n*).
29. Y despues de la tribulacion de aquellos dias, el sol se oscurecerá y la luna no dará su luz, y las estrellas caerán del cielo y los poderes del cielo serán conmovidos.
30. Y entonces parecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo, y entonces todos los pueblos de la tierra estarán en llantos y gémidos, y ve-

(*k*) *Electos.* Véase *Márc.*, XIII, 20.

(*l*) Alusion á Simon el Mago, etc.

(*m*) VERSÍCULOS 23-26.—Anuncio de los *falsos Cristos*. Es evidente que Jesús mismo fué considerado como *falso Cristo*; por este motivo fué condenado á muerte. (Véase *Márc.*, XIV y XV, y *Juan*.)

Los cristianos devolvieron el epíteto á sus adversarios con tanta mas razon cuanto que en el fondo ellos no admitian ninguna especie de Mesías, no siendo Jesús para ellos otra cosa que el jefe de la reforma personificada alegoricamente en el Mesías.

La predicacion de los falsos Cristos indica tambien que el Evangelio de Mateo se publicó en una época en que existian estos, y el sentido indica que todos eran falsos Cristos y que no podian ser verdaderos atendiendo á que el verdadero Cristo habia venido cuarenta años antes.

(*n*) *Aquila, corvi, vultures.*

rán al Hijo del hombre que vendrá sobre las nubes con grande poder y majestad (o).

31. Y enviará sus ángeles, que harán oír la gran voz de sus trompetas y que reunirán los escogidos de los cuatro extremos del mundo, desde una estremidad del cielo hasta la otra.

32. Aprended una comparacion tomada de la higuera; cuando sus ramas están ya tiernas y las hojas han brotado, sabeis que está cerca el estío.

33. Pues del mismo modo, cuando vosotros vieseis todo esto sabed, que el *Hijo del hombre* está próximo y como á la puerta.

34. En verdad os digo que no pasará esta generacion que no sucedan estas cosas (p).

35. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán

36. Mas de aquel día ni de aquella hora nadie sabe, ni los ángeles de los cielos, sino solamente *mi* Padre.

37. Y así como en los tiempos de Noé, así será tambien la venida del Hijo del hombre.

38. Porque así como en los últimos días antes del diluvio los hombres comian y bebían, se casaban y casaban sus hijos hasta el día en que entró Noé en el arca,

39. Y no conocieron *el momento* del diluvio hasta que sobrevino y los llevó á todos, así será tambien la venida del Hijo del hombre.

(o) La venida de Jesús anunciada *después* de la destruccion de Jerusalem. (Ver las Epistolas de Pablo y de Pedro.)

(p) El *milenarismo*. Esta opinion es persa ó caldea y aun etrusca mas bien que judía, y Jesús que seguía los profetas permaneció extraño á ella.

La Iglesia ha distinguido en esta profecía el anuncio de dos acontecimientos distintos que debían verificarse en dos épocas separadas por un largo intervalo: la ruina de Jerusalem y el fin del mundo con el juicio final.

Pero esta interpretacion de la Iglesia dejó de ser oportuna cuando se vió que no se acababa el mundo. En opinion del autor y de sus lectores contemporáneos, versículo 34, el fin de Israel y el fin del universo, coincidían con un mismo y único acontecimiento ó por lo menos eran consecutivos. El primero era señal de la proximidad del otro, y á partir del día en que el Estado israelita y el reino mesiánico fueran destruidos, el plazo habia terminado y era necesario prepararse á la muerte y al juicio final. Esta es la opinion de Pablo y la del autor del Apocalipsis. Mas con el tiempo el fin del mundo se alejó indefinidamente y hoy no se habla ya de él. (Véase *Marc.*, XIII, *passion.*)

40. Entonces de dos hombres que estén en el campo, uno será tomado y dejado el otro.
41. De dos mujeres que molerán en un molino, la una será tomada y dejada la otra.
42. Velad, pues, porque no sabeis á que hora ha de venir vuestro Señor.
43. Porque sabed, que si el padre de familia supiera á que hora *de la noche* debe venir el ladron, velaria sin duda, y no dejaria minar su casa.
44. Por tanto estad apercebidos tambien vosotros, porque el Hijo del hombre vendrá á la hora que menos penseis (*q*).
45. ¿Quién es el siervo fiel y prudente á quien su Señor puso sobre todos sus siervos para que les dé de comer á tiempo?
46. Bienaventurado aquel siervo á quien hallare su Señor así haciendo cuando viniere.
47. En verdad os digo, que le pondrá sobre todos sus bienes.
48. Mas si este siervo es malo, y dijere en su corazon: se tarda mi señor en venir,
49. Y comenzare á maltratar á sus compañeros y á comer y beber con los que se embriagan,
50. Vendrá el señor de aquel siervo el dia que no espera y á la hora que no sabe.
51. Y lo separará y le dará *por* parte ser castigado con los hipócritas. Allí será el llorar y el crujir de dientes (*r*).

(q) Todo esto me parece evidentemente apócrifo y contemporáneo del Apocalipsis; esto es, del tiempo que siguió á la ruina de Jerusalem.

Todo concurre aquí para señalar una muy corta duracion al ministerio de Jesús: seis meses aproximadamente, un año á lo sumo y casi siempre en la Galilea á las inmediaciones del lago. En Jerusalem solo estuvo de ocho á quince dias.

Si ha de admitirse que cuando se publicó el Evangelio de Mateo formaba parte de él la profecía contenida en este capítulo, no se podria remontar su fecha á mucho despues del año 70. Pero ¿quién sabe si esta publicacion no ha sido posterior á la de la profecía?

(r) Este discurso no me parece que presenta el carácter de los de Jesús.